${\mathscr M}$ noticias



* REFLEXIÓN PARA EL ADVIENTO: ¡Avivemos la Esperanza en esta Navidad! Iniciamos la preparación de la Navidad con un encuentro especial de reflexión, guiado por el P. José Luis Martínez, OSA, bajo el lema "¡Avivemos la esperanza!". Le invitamos a vivir el Adviento como un profundo tiempo para "construir la



esperanza", esa fuerza que nos impulsa y sostiene en el camino, incluso en los momentos más desafiantes. **El martes 2 de diciembre a las 18:30h**, en el aula San Agustín de la parroquia.

* DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA. La colecta del domingo 9 de noviembre bajo el lema "Tú también puedes ser santo" fue 2.413,59€. ¡Muchas gracias por su valiosa colaboración!



* JUEVES EUCARÍSTICO. Queridos fieles celebramos todos los jueves la Adoración Eucarística, a las 19:00h. Les animamos a participar.



CONCIERTO DE NAVIDAD CORO Y ENSAMBLE "AVOCES". El sábado 29 de noviembre a las 18:30h. Bajo la dirección de Javier Ruiz-Morote Musicoterapeuta, ofrecerá un concierto con el título "Sent from God". AVOCES surge en 2018 como una iniciativa para acercar la música y el canto grupal a todas las personas, con el objetivo fundamental de mejorar la salud y el bienestar de las personas.



En la actualidad, además de facilitar actividades musicales y corales para todos los públicos, en AVOCES también nos acercamos a las personas más vulnerables.



Hoja parroquial





C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

¿BURLARNOS O INVOCAR?

Lucas describe con acentos trágicos la agonía de Jesús en medio de las burlas y bromas de quienes lo rodean. Nadie parece entender su entrega. Nadie ha captado su amor a los últimos. Nadie ha visto en su rostro la mirada compasiv a de Dios al ser humano.

Desde una cierta distancia, las «autoridades» religiosas y el «pueblo» se burlan de Jesús haciendo «muecas»: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si es el Mesías». Los soldados de Pilato, al verlo sediento, le ofrecen un vino avinagrado, muy popular entre ellos, mientras se ríen de él: «Si tú eres rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Lo mismo le dice uno de los delincuentes, crucificado junto a él: «¿No eres el Mesías? Pues sálvate a ti mismo».

Hasta tres veces repite Lucas la burla: «Sálvate a ti mismo». ¿Qué «Mesías» puede ser este si no tiene poder para salvarse? ¿Qué clase de «Rey» puede ser? ¿Cómo va a salvar a su pueblo de la opresión de Roma si no puede escapar de los cuatro soldados que vigilan su agonía? ¿Cómo va a estar Dios de su parte si no interviene para liberarlo?



De pronto, en medio de tanta burla, una invocación: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Es el otro delincuente, que reconoce la inocencia de Jesús, confiesa su culpa y, lleno de confianza en el perdón de Dios, solo pide a Jesús que se acuerde él. Jesús le responde de inmediato: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». Ahora están los dos agonizando, unidos en el desamparo y la impotencia. Pero hoy mismo estarán los dos juntos disfrutando de la vida del Padre.

¿Qué sería de nosotros si el Enviado de Dios buscara su propia salvación escapando de esa cruz que lo une para siempre a todos los crucificados de la historia? ¿Cómo podríamos creer en un Dios que nos dejara hundidos en nuestro pecado y en nuestra impotencia ante la muerte?

Hay quienes también hoy se burlan del Crucificado. No saben lo que hacen. No lo harían con Martin Luther King. Se están burlando del hombre más humano que ha dado la historia. ¿Cuál es la postura más digna ante ese Crucificado, encarnación suprema de la cercanía de Dios al sufrimiento del mundo, burlarnos de él o invocarlo? [JAP]



LITURGIA DE LA PALABRA



LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL 5, 1-3.

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron: «Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: "Tú pastorearás mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel"». Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

SALMO, 121: VAMOS ALEGRES A LA CASA DEL SEÑOR.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS COLOSENSES 1, 12-20.

Hermanos: Damos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 23, 35-43.

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se

burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». Y



decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN



«ACUÉRDATE DE MÍ CUANDO ESTÉS EN TU REINO» (Lc 23, 42)

De los sermones de san Agustín (Sermón 67, 7)

«¡Cuán grande es esta gracia! Cristo en el cielo, Cristo en la tierra, Cristo a la vez en el cielo y en la tierra. Cristo con el Padre, Cristo en el seno de la Virgen, Cristo en la cruz, Cristo en los infiernos para socorrer a algunos; y en el mismo día, Cristo en el paraíso con el ladrón confesor. ¿Y cómo lo mereció el



ladrón sino porque retuvo aquel camino en que se manifestó su salvación? No apartes tú los pies de ese camino, pues el ladrón, al acusarse, alabó a Dios e hizo feliz su vida. Confió en el Señor y le dijo: Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino (Lc 23, 42). Consideraba sus fechorías, y creía ya mucho, si se le perdonaba al final. Mas como él dijo: Acuérdate de mí; pero ¿cuándo?: Cuando estuvieres en tu reino, el Señor le replicó en seguida: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso (Lc 23, 42.43). La misericordia logró lo que la miseria pospuso».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 24 Santos Andés Dung-Lac y compañeros martires	a la justice	Dan 1, 1-6. 8-20 Salmo: Dan 3, 52-56 Lc 21, 1-4
Martes, 25 Santa Catalina de Alejandría		Dan 2, 31-45 Salmo: Dan 3, 57-61 Lc 21, 5-11
Miércoles, 26	Everyone Local St 15-19.	Dan 5, 1-6. 13-14. 16-17. 23-28 Salmo: Dan 3, 62-67 Lc 21, 12-19
Jueves, 27		Dan 6, 12-28 Salmo: Dan 3, 68-74 Lc 21, 20-28
Viernes, 28		Dan 7, 2-14 Salmo: Dan 3, 75-81 Lc 21, 29-33
Sábado, 29 Beato Federico de Ratisbona(OSA)	Vidas Samas	Dan 7, 15-27 Salmo: Dan 3, 82-87 Lc 21, 34-36